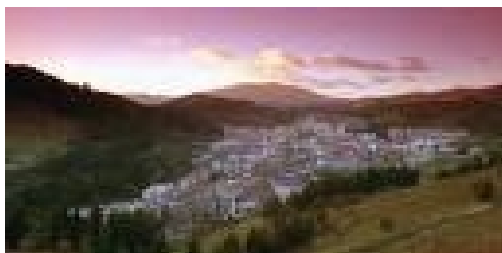


“EL HADA CON MOEBIUS” Un cuento de Susana Romero dedicado a Irune



*En un lugar muy oculto, donde vivía mucha gente joven y buena, había un cielo tan hermoso que sus habitantes se detenían a mirar la puesta de sol. Era como un cofrecito de tesoros, rodeado de montañas. Se llamaba Ermua y había muchos niños corriendo por las calles, jugando con sus patines y bicicletas, comiendo caramelos, yendo al cole, haciendo pues todo lo que hacen los niños en todas las partes del mundo. Pero Ermua tenía un secreto. Sus montañas mas grandes, Oiz, Urko y Egoarbitza, eran en realidad viejos dragones buenos que se habían echado a dormir allí, para proteger a los seres mágicos que vivían en el valle de Ego.*

*Cada vez que nacía alguien especial, en las montañas se celebraban fiestas en la noche, donde animales con luces alumbraban los salones hechos de árboles y flores.*

*Todos los asistentes, seres mágicos, caballos alados, hadas, duendes, princesas y príncipes, comían cosas exquisitas y bebían el néctar de las flores. Había frutas para todos y bailaban hasta quedar muy cansados.*

*Un día, nació una niña especial, pero al hacer las invitaciones a la fiesta, se olvidaron de invitar a la bruja mala, que nadie quería.*

*Cuando supo de la fiesta, se enojó mucho e hizo que la niña que nació se le torciera un poquito su hermosa cara.*



*Entonces, todas las brujas buenas, las hadas, los magos, los gnomos y hasta los viejos dragones decidieron proteger a la niña, que se llamaba Irune.*



*Luego, desde un sitio muy lejano, que se llama Venezuela. vino el hada niña de Moebius, que era una bailarina árabe parecida a Irune y se llamaba Susy. El hada niña le dijo:*

*Irune, si a ti no te importa, a nadie le importará tu cara, ni a tu familia, ni a tus amigos, mucho menos a tu hermana. Serás una niña muy feliz.*

*Un día, cuando vayas a la montaña con tu padre, encontrarás un seta mágica. Cuando algo te salga mal, o alguien te diga algo que no te guste, cerrarás tus ojos y pensarás en esa seta, que ya te has comido. Y al pensar en ella, recordarás solo a tu hada niña Susy y a las grandes montañas que te rodean, que ya ahora sabes que están ahí para protegerte. Y cuando recuerdes eso, te esforzarás en olvidar lo malo que te haya ocurrido. Poco a poco lo irás haciendo mejor, y te irás haciendo experta en eso que llaman ser feliz.*



*Así, Irune encontró su seta mágica y desde Venezuela el hada niña la reconoció y le hizo este cuento, para que no se olvide nunca que muchas personas mágicas la quieren y están con ella siempre. Que nada te haga sufrir, pequeña Irune, que las montañas de Ermua están cuidándote y haciendote fuerte.*

*También cuidarás a tu hermana y ella a ti. Serán como hadas gemelas. Se pintarán muy bien la carita, se peinarán y bailaran hasta el amanecer. Y por ahora patina, visita las montañas, estudia mucho, se valiente cuando vayas al doctor, lávate muy bien tus dientes, que son como perlititas, porque el hada Susy no se los lavó y luego le dolieron mucho las muelas. Y cuando el hada te vaya a visitar, que ya ahora no es niña sino una señora mayor, regálale una seta, que le gustan mucho. ¿Cuántas niñas en el mundo tienen un cuento de hadas? No muchas Irune, pero tu si, porque eres especial.*

